

CELEBRACIÓN DE LOS 400 AÑOS

CASA GENERALICIA



El 7 de abril de 2006 iniciamos la andadura celebrativa. Teníamos más de un año por delante para profundizar, organizar y manifestar de mil formas nuestro agradecimiento por el regalo que el Señor ha hecho a la Iglesia y a nosotras, por medio de Juana de Lestonnac, don que alarga sus manos, se extiende a través de cuatro continentes y alcanza a personas de diferentes razas y colores. Don que se ofrece como carisma educativo y hunde sus raíces en el

humanismo cristiano.

Durante todo el año nos han llegado los ecos de las celebraciones con sus múltiples actividades realizadas en todas partes. Recordamos especialmente, por su significado, la de **Burdeos**, el 12 de mayo de 2007, además del **Foro de Montaigne**, el **Congreso de Barcelona**, la **Ruta Ignaciana**, el **I Encuentro Internacional de la Red Laical**, el **Encuentro Internacional de Jóvenes** y las celebraciones realizadas en cada casa y ciudad, sin olvidar las que aún restan. La Compañía entera se ha vestido, se viste de fiesta y canta agradecida el Magnificat por esta vida que continúa enriquecida con la sabiduría y la entrega generosa de nuestras antepasadas. Las actuales sentimos la responsabilidad de acogerla de manera creativa, ofrecerla y transmitirla para que sea don y gracia para otros y otras.

Hoy, **22 de septiembre de 2007**, le toca el turno a la **Casa Generalicia**. Esta fecha es el colofón de muchos días de preparativos a todos los niveles en los que hemos cuidado hasta los detalles más pequeños. A las 16'30 de la tarde, el grupo formado por el Equipo General, la comunidad, nuestras hermanas venidas de Francia, Albania, Gran Bretaña, España y de las tres casas italianas nos hemos dirigido a la bella Basílica de Santa Agnese para celebrar la Eucaristía. Numerosas personas nos han



acompañado: Los Srs. Embajadores de Gran Bretaña y España ante la Santa Sede, las Curias y Equipos Generales de Institutos religiosos masculinos y femeninos, colaboradores, amigos y amigas cercanos a la Compañía, las chicas residentes actuales y anteriores, además de los padres y profesores de los coros que participaron en el evento... en fin, un total de unas 400 personas.



La Eucaristía concelebrada por catorce sacerdotes y presidida por el párroco de Santa Agnese, don Franco Bergamin, ha sido todo lo solemne que os podáis imaginar. Gabriela Ospici, hasta ahora Superiora Provincial de Italia, en su papel de "maestra de ceremonias" ha dado comienzo glosando la figura de Juana de Lestonnac e indicando el significado de la fiesta que celebramos. Hemos contado con la colaboración extraordinaria de dos magníficos coros de alumnos y alumnas de nuestros colegios de Cobhan, Notre Dame Senior School Choir, y de Pescara, Schola Cantorum "Giovanna de Lestonnac", que han realzado la ceremonia. Ambos grupos nos han deleitado con sus voces. El de Cobhan ha interpretado magistralmente "Notre Dame Mass", Misa compuesta expresamente para la celebración de los 400 años por su director, don Robin F.C. Fenton.

La iglesia ha lucido sus galas con flores y luces; a un lado del presbiterio, una pintura de la Santa Madre, atribuida a Gagliardi, cuya mirada se eleva hacia el cielo, parece indicarnos dónde poner el corazón y recordarnos, como dice el canto, "no miréis a nadie, a nadie más que a Él". Durante la celebración, es posible que, más de una, hayamos escuchado un susurro que decía: "Mantened la llama", "Tended la mano".

La homilía, a cargo del P. Urbano Valero sj., se ha centrado en el Magnificat. Después de comentar el texto bíblico, ha hecho un paralelismo entre el canto de María y la Compañía para terminar dando gracias a Dios por el don que ésta ha significado y significa para la Iglesia y el mundo. La ceremonia ha finalizado con las palabras de la M. General, Beatriz Acosta Mesa:

"...Así como Juana de Lestonnac y sus primeras compañeras lo hicieron en su tiempo, nosotras hoy renovamos el compromiso, ante esta comunidad cristiana, de seguir empeñando nuestra vida al servicio de una educación humanista en este mundo plural que nos toca vivir...".

Invitados por la Superiora General nos hemos dirigido hacia la Casa Generalicia donde ha continuado la fiesta en un tono menos formal. Desde hacía días el trajín de jardineros, pintores, electricistas y demás operarios auguraba el resultado: el jardín está precioso. Para completar el cuadro, un Catering se ha encargado de ofrecer un lunch acompañado de refrescos y bebidas espumosas para los adultos. La misma empresa se ha responsabilizado de colocar asientos para la concurrencia y así, descansadamente, poder deleitarnos con la actuación más informal de los coros de Pescara y Cobhan. Para esta ocasión hemos contado así mismo con la presencia de un coro de adultos, el Collegium Musicum "Giovanna de Lestonnac", también de Pescara. La actuación coral, que ha durado en torno a dos horas, ha sido extraordinaria. La frescura y desenvoltura de los niños y niñas de Pescara, la perfección y pulcritud sonora de las adolescentes inglesas y la fuerza y dinamismo de los adultos italianos han logrado conmover a los presentes. El mágico marco del jardín con sus palmeras acogedoras y pinos mediterráneos iluminados por múltiples luces de colores ha ofrecido un cuadro incomparable.





Ha caído la noche, finaliza la última actuación y el aire se llena de aplausos. La concurrencia está feliz, poco a poco, los asistentes, sonrientes, se dirigen a la salida. Todos agradecen haber sido llamados a participar de la fiesta, nos felicitan. Sentimos que una corriente de amistad nos une. La portería está repleta de flores, símbolo gratuito de alegría, hermandad, belleza, fiesta...

Aún nos resta la celebración "más en familia". Unas 70 personas, grupo formado por la comunidad, las hermanas venidas de fuera, los invitados seglares, el coro y acompañantes de Cobahn convocados por Beatriz nos reunimos en el comedor para continuar la fiesta. El Limoncello, Etxeko patxarana (bebida vasco-navarra) y los refrescos ayudan a soltar las gargantas. Se escuchan aires napolitanos, navarros, franceses, ingleses y vascos. El "Agur Jaunak" sirve de colofón y cierre.

La celebración de los 400 años en la Casa Generalicia ha terminado. Un destello de tristeza se asoma en los ojos de todas nosotras, el recuerdo de Pilar Foz nos acompaña. En este día de celebración y agradecimientos, una oración silenciosa se eleva desde lo hondo de nuestros corazones.

Roma, 22 de septiembre de 2007